

La Martingala



La Martingala es un método para apostar en juegos de azar que nació en Francia en el siglo XVIII. La primera aplicación del método fue diseñada para jugar al cara o cruz. El método consiste en multiplicar sucesivamente la apuesta inicial en caso de pérdida hasta ganar una vez (gana el doble de lo apostado). En el momento en el que se gana se obtiene un beneficio igual a la apuesta inicial. Entonces, se vuelve a hacer de nuevo la apuesta inicial.

En el juego de la ruleta, la martingala consiste en apostar una cantidad, diez bolivianos por ejemplo, a un color, en este caso al rojo. Si se pierde, se duplica la última apuesta: veinte bolivianos al rojo. En caso de volver a perder, se vuelve a duplicar la última apuesta: cuarenta bolivianos al rojo, y así sucesivamente.... En el momento en el que se gane una vez, se logra el beneficio inicial de la primera apuesta, es decir, diez bolivianos.

Apostar 10 Bs. al rojo -> Sale negro, se pierde y se duplica la apuesta.

Apostar 20 Bs. al rojo -> Sale negro, se pierde y se duplica la apuesta.

Apostar 40 Bs. al rojo -> Sale rojo, ganó!! recibe 80 Bs.

Apostó en total 70 Bs. Y recibió 80 Bs. Va en progresión aritmética.

Este método está muy extendido y no son pocos los que creen que con él pueden derrotar a la banca. A primera vista es engañoso y por ello es utilizado por muchos casinos para incitar a jugar a incautos. Sin embargo, existe un tope de apuestas que llegado a él, habría que detener el método y asumir las pérdidas. No se puede duplicar la apuesta aunque se disponga de dinero.

Conseguimos obtener así la fórmula estadística para conocer aproximadamente la posición de un electrón en un instante determinado. Pero, personalmente, no creo que dios juegue a los dados.

Albert Einstein